

ESTA HORA

Semanario de Información del Arzobispado de Oviedo • D.L.: O-388-65 • ISSN 2603-8544 • Directora: Ana Isabel Llamas Palacios • 27 de diciembre de 2018 • Núm. 1383

Una “vivencia única e irrepetible”

El movimiento internacional Encuentro Matrimonial, gestionado por laicos, tiene como fin “ayudar a los cónyuges a recobrar la ilusión de los primeros años”

OVIEDO

Este próximo domingo, 30 de diciembre, la Iglesia celebra la Jornada de la Sagrada Familia. Son innumerables las iniciativas que han surgido a lo largo de la historia y que continúan naciendo en el ámbito eclesial con el objetivo de mejorar la vida de las parejas, convencidos de que el ser humano no está hecho para estar solo, sino para vivir con otros y para otros, en una unión que beneficia no sólo a los hijos o a los parientes más cercanos, sino a toda la sociedad.

Un ejemplo de estas iniciativas es el movimiento Encuentro Matrimonial, presente en nuestra diócesis desde 1995, y por el que han pasado ya 234 parejas y 18 consagrados.

Pero ¿qué es Encuentro Matrimonial? Sus miembros lo definen como un “movimiento católico, gestionado por matrimonios, cuyo fin es ayudar a los cónyuges a vivir la relación íntima y responsable y recobrar la ilusión de los primeros años del matrimonio”. Así lo explica José Manuel Fernán-



Encuentro Matrimonial se encuentra en 130 países del mundo, es católico pero está abierto a parejas de todas las confesiones religiosas.

dez, ovetense de la parroquia de los Santos Apóstoles quien, junto con su mujer, Ángela Peláez, coordina actualmente el movimiento en Asturias. “Matamos la rutina,

que es quien nos mata” añade José Manuel. “Encuentro Matrimonial es el movimiento más extendido en todo el mundo, que trabaja por los valores de una relación estable,

duradera y con ilusión, de la que se beneficia además todo el entorno inmediato: la familia, las parroquias etc.”

PASAA LA PÁG. SIGUIENTE

La “Luz de Belén” llega también a Villabona

El día de Navidad Mons. Jesús Sanz presidió una eucaristía en el Centro Penitenciario

VILLABONA

Como en años anteriores, el Arzobispo de Oviedo presidió la eucaristía en el día de Navidad en la capilla del Centro Penitenciario de Villabona, con la presencia de internos y voluntarios. En esta ocasión, además, estuvo acompañado por una representación del grupo scout San Jorge, con sede en la parroquia de San Vicente de

Paúl de Gijón. Cinco monitores del Grupo acudieron para llevar allí, precisamente en ese día de Navidad, la Luz de Belén, como “mensaje de paz y esperanza”, que es lo que representa esta vela encendida, que los scouts austríacos recogen cada año en la Basílica de la Natividad de Belén y que es distribuida por toda Europa.

“Cada año traemos la Luz de Belén hasta Asturias y la repar-



Un momento de la eucaristía en la capilla del Centro de Villabona.

timos por parroquias, colegios o centros de mayores, por ejemplo –explica Charo Martínez, coordinadora de los Scouts San Jorge–. En

esta ocasión planteamos la posibilidad de ir a prisión y llevarla a los internos, pues quién más que ellos necesita esa paz y esa esperanza”.

Jornada diocesana de la Sagrada Familia

GIJÓN

Se trata de una fiesta que cada parroquia celebrará internamente, como todos los años, pero además la Delegación de Familia y Vida organizará una celebración diocesana este sábado 29, en la parroquia Sagrada Familia de Contrueces, en Gijón. Allí, a las seis de la tarde, tendrá lugar una charla titulada “La familia, oportunidad increíble de aprender. Claves para una educación eficaz”, a cargo del matrimonio compuesto por Elia M.ª Vargas, asesora familiar, y César Bazó, médico en el HUCA. Mientras tanto, los niños tendrán actividades para ellos y a las siete y media podrán disfrutar de la llegada del Príncipe Aliatar. A las ocho de la tarde, el Arzobispo de Oviedo, Mons. Jesús Sanz, presidirá la eucaristía de la Jornada, con la bendición de los niños presentes.

El Atrio de los Gentiles, en Santo Tomás

AVILÉS

La parroquia de Santo Tomás de Cantorbery de Avilés celebrará un año más una nueva edición del Atrio de los Gentiles, con el objetivo de “dar a conocer la cultura del Evangelio, seguir con su anuncio y que éste siga llenando el corazón de los hombres y mujeres, ancianos, jóvenes y niños de nuestro tiempo”. Así, esta tarde tendrá lugar la charla “Evangelización en la ciudad”, a cargo de José Ramón Castañón Rodríguez, párroco de Nuestra Señora de Covadonga de Oviedo y profesor del Seminario. Mañana viernes, intervendrá Santiago García-Jalón de la Lama, Catedrático de Hebreo en la Universidad Pontificia de Salamanca, sobre “El Evangelio en la cultura contemporánea”. Ambas conferencias tendrán lugar a las ocho de la tarde en la iglesia parroquial. Finalmente, este sábado, fiesta de Santo Tomás, se celebrará una misa solemne a las 19,30 h.

Mons. Sanz Montes:
“Buena Nueva
acampada”

PÁGINA 3



Ayuda a la
Iglesia Necesitada
ACN ESPAÑA

CRISTIANOS DE SIRIA

“ Unidos a Ayuda a la Iglesia Necesitada, oremos y ayudemos a los cristianos a permanecer en Siria y en Oriente Medio como testigos de misericordia, perdón y reconciliación.”
Papa Francisco - Ángelus, 2 dic 2018

DONA: 91 725 92 12 | siria.ayudaalaiglesianecesitada.org

Bco. Santander: ES74 0049 2674 5928 1434 2966 | CaixaBank: ES21 2100 2415 4202 0014 0293

Nuestro tiempo

Un fin de semana en la vida, “inolvidable”

Encuentro Matrimonial llegó a la diócesis en 1995, y por él han pasado 234 matrimonios y 18 consagrados

VIENE DE LA PÁG. ANTERIOR

Efectivamente, desde su nacimiento, en 1952, Encuentro Matrimonial está actualmente extendido por 130 países de los cinco continentes. En España, son más de 35.000 parejas las que han podido vivir esta experiencia, junto con 2.500 sacerdotes y religiosos.

A Asturias llegó gracias al religioso dominico José Manuel Rodríguez. El padre José Manuel había hecho la experiencia del fin de semana –en esto consiste básicamente el movimiento– en el año 1992, en Salamanca. “Me pareció una experiencia tan interesante y positiva para mí, que quise ofre-

“Una experiencia que mueve, remueve y conmueve la vida de las parejas y los consagrados, haciéndoles renacer aquel primer amor que tuvieron y que fue motor de sus vidas”

cerla a otras parejas y consagrados. Finalmente, logré que se celebrara el primer “fin de semana” en Asturias en el año 1995 y desde entonces ininterrumpidamente se viene haciendo en la diócesis con parejas”.

Efectivamente, la experiencia inicial y fundamental de Encuentro Matrimonial es un “fin de semana”. “Es mucho más que un conjunto de charlas –explica José Manuel Fernández–. Durante esos días se enseña una técnica de comunicación, una práctica muy fácil de incorporar en el día a día. Para los matrimonios supone una forma de enriquecer su relación y adoptar un nuevo estilo de vida. Para los sacerdotes y religiosos que

lo experimentan, es una experiencia también para reflexionar sobre su vocación y fortalecer su relación con la comunidad. Me atrevería a decir que los consagrados que pasan por Encuentro Matrimonial tienen algo especial: se les nota. Los participantes de este fin de semana aprenden a comunicarse en un nivel profundo con la técnica del diálogo y sobre todo sin juzgarse: cada uno habla de sus sentimientos”. En definitiva se trata de una vivencia de escasamente tres días que supone un choque profundo con una forma de ver el amor y la comunicación que definitivamente provoca un cambio de vida y de conducta en muchas parejas. “Para nosotros fue como una revelación –reconoce Ángela Peláez, esposa de José Manuel– como un terremoto, cuando salimos del fin de semana, después de haber derramado montones de lágrimas”. Ellos hicieron su “fin de semana” hace dieciséis años, animados por su párroco de entonces. “Fuimos para allá, fiándonos del sacerdote, sabiendo que no nos mandaba a un sitio malo pero realmente con los ojos cerrados sin saber a dónde íbamos”.

Siendo como es una experiencia centrada en las parejas, puede parecer curioso que esté abierto también a consagrados. Sin embargo, el padre José Manuel Rodríguez afirma que “el consagrado o sacerdote tiene la misma vocación que la pareja, que es la vocación del amor. La pareja se entrega el uno al otro y el sacerdote se entrega a la comunidad, a su parroquia, a su gente. Vive esa experiencia amorosa no con una persona, sino que es un amor más universal. Pero también aprende a querer a las personas concretas a través del ejemplo de las parejas. De ellas se aprende que, el amor, aunque sea universal, también tiene que concretarse, no se puede vivir en las nubes: el sacerdote o consagrado aprende a manifestar



De izquierda a derecha, el padre José Manuel Rodríguez OP, Ángela Peláez y José Manuel Fernández.

los sentimientos, a querer y dejarse querer, y todo eso lo aprende de las parejas. Es, en definitiva, un enriquecimiento mutuo, de los dos, sacerdote y parejas”.

Historia de Encuentro Matrimonial

Suele decirse que nadie es profeta en su tierra y este movimiento es un ejemplo de ello. En el año 1952, el padre Gabriel Calvo, director de un colegio en Barcelona, inició unas charlas a matrimonios del Movimiento Familiar Cristiano, pensadas para que sus participantes pudieran conocerse a sí mismos, conocer al otro y ser así capaces de cambiar la sociedad. “Él, como docente, se había dado cuenta de que los muchachos que marchaban bien en los estudios eran hijos de padres que funcionaban bien –explica José Manuel Fernández–. Así que dijo “vayamos a por los padres”.

En el año 1967, el padre Calvo aportó sus experiencias a la convención que se celebró del Movimiento Familiar Cristiano en

la Universidad de Notre Dame (Indiana, Estados Unidos). El interés que despertó fue tal, que a los pocos días uno de los matrimonios fundadores del Movimiento Familiar Cristiano, los Crowley, reunieron a ocho matrimonios y seis sacerdotes para vivir el primer “Marriage Encounter” (Encuentro Matrimonial). A partir de ahí, comenzó a darse a conocer el movimiento por los Estados Unidos. Tan sólo en el año 1973 ya lo habían vivido más de 12.000 parejas en el país.

Poco a poco el “Worldwide Marriage Encounter” (Encuentro Matrimonial Mundial) fue asumiendo la misión de llevar la experiencia del fin de semana por todo el país, por todo el mundo y por todas las confesiones religiosas, sin perder su identidad católica. Se extendió por India, Chile, Australia, Puerto Rico, Japón, Indonesia, Corea... hasta llegar a los 130 países del mundo donde se encuentra actualmente.

En el año 1976 “regresaron” de alguna manera a España, concre-

tamente a Barcelona, donde había tenido lugar la idea original. Fue un matrimonio estadounidense el que impartió el primer fin de semana, que tuvo lugar en la residencia del Tibidabo. De ahí se extendió rápidamente por todo el país.

El próximo “fin de semana”

La siguiente cita de Encuentro Matrimonial en Asturias tendrá lugar en el mes de marzo, concretamente los días 29, 30 y 31, en la Casa de Ejercicios de Latores. “Se concentra en 46 horas porque no puedes estar solicitando la presencia de parejas cada poco, así que es un fin de semana que se hace una vez en la vida –explica José Manuel Fernández–. 46 horas inolvidables porque es una experiencia que conmueve, que mueve y remueve la vida de las parejas y los consagrados, haciéndoles renacer aquel primer amor que tuvieron y que fue el motor de su vida durante muchos años”. Los teléfonos de contacto para interesados son: 677 81 30 11 y 647 57 00 90.

“En la familia y en la Iglesia queda vencida la soledad”

■ En la nota de los obispos pertenecientes a la Subcomisión de Familia y Vida de la Conferencia Episcopal Española, escrita con motivo de la Jornada de la Sagrada Familia de este próximo domingo, se subraya que según distinguidos sociólogos contemporáneos vivimos en una sociedad de “solitarios interconectados”. Se trata de “un fenómeno de deterioro del tejido social en las sociedades occidentales avanzadas”, estrechamente ligado a la “descristianización y a lo que podríamos denominar des-familiarización”, que “promueve el individua-

lismo y estilos de vida cada vez más aislados y solitarios”. Ante esto, los obispos subrayan que cada parroquia es “una verdadera familia de familias”, y que está llamada “a construir una comunión de personas”. Así, afirman “cada miembro de la comunidad parroquial es invitado a salir al encuentro del que sufre, del enfermo, del necesitado, de los mayores y las personas viudas; en definitiva, de todas y cada una de las personas que sufren la soledad y el desamparo”. De esta manera, una parroquia que “viva de modo fervoroso y contagioso el dinamismo

del fuego de la caridad que nos conduce a acercarnos a los demás y compartir con ellos el don de la cercanía de Dios en Jesucristo, es fuente de firme esperanza”.

Finalmente, los obispos instan a que “la Sagrada Familia de Nazaret constituya para nosotros el modelo de hogar donde la soledad queda vencida. En el hogar de la familia y en el de la parroquia, crecemos en la comunión interpersonal que disipa la soledad y se hace presente el amor de Dios que edifica nuestras vidas, nuestras familias, la Iglesia y una sociedad fraterna”.

Familia y parroquia, respuesta a la soledad



JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA
30 de diciembre de 2018

Nuestra Iglesia



Palabras del Papa

■ “La santidad de la puerta de al lado normalmente son personas que no aparecen, modestas, pero que hacen tanto bien en las relaciones con los demás. Y son sobre todo alegres porque están llenos de serenidad interior y capacidad para transmitirla. Serenidad que viene siempre de Jesús porque Él es la fuente de nuestra alegría, personal, en familia o en el trabajo”. (21-XII-18)

■ “Sin fe nos quedamos inevitablemente sordos ante la voz consoladora de Dios; y nos quedamos incapaces de pronunciar palabras de consuelo y esperan-

za para nuestros hermanos”. (23-XII-18)

■ “En Belén descubrimos que la vida de Dios fluye por las venas de la humanidad. Si lo acogemos cambia la historia de cada uno de nosotros: cuando Jesús cambia el corazón el centro de la vida ya no es mi yo hambriento y egoísta, es Él, que nace y vive por amor”. (24-XII-18)

■ “Contemplando al Niño Dios que emana luz en la humildad del pesebre nosotros también podemos convertirnos en testigos de humildad, ternura y bondad”. (24-XII-18)



El Catecismo, punto por punto

310. ¿Cuáles son los efectos de este sacramento?

Los efectos del sacramento de la Penitencia son: la Reconciliación con Dios y, por tanto, el perdón de los pecados; la Reconciliación con la Iglesia; la recuperación del estado de gracia, si se había perdido; la remisión de la pena eterna merecida a causa de los pecados mortales y, al menos en parte, de las penas temporales que son consecuencia del pecado; la paz y la serenidad de conciencia y el consuelo del espíritu; y el aumento de la fuerza espiritual para el combate cristiano.

311. ¿Se puede celebrar en algunos casos este sacramento de la confesión general y absolución colectiva?

En caso de grave necesidad (como un inminente peligro de muerte), se puede recurrir a la celebración comunitaria de la Reconciliación, con la confesión general y la absolución colectiva, respetando las normas de la Iglesia y haciendo propósito de confesar individualmente, a su debido tiempo, los pecados graves ya perdonados de esta forma.

312. ¿Qué son las indulgencias?

Las indulgencias son la remisión ante Dios de la pena temporal merecida por los pecados ya perdonados en cuanto a la culpa, que el fiel, cumpliendo determinadas condiciones, obtiene para sí mismo o para los difuntos, mediante el ministerio de la Iglesia, la cual, como dispensadora de la redención, distribuye el tesoro de los méritos de Cristo y de los santos.

Paz y bien

Carta semanal del Arzobispo de Oviedo

Jesús Sanz Montes OFM



Buena Nueva acampada

En la Nochebuena las estrellas jugaban haciendo cabriolas en el firmamento. Serían los ángeles que con ellas querían decirnos cuán grande era su contento. Y en todo el orbe cristiano se iba y se venía como quien reestrena un acontecimiento para volver a llenarnos del asombro de los niños que se asoman por vez primera al grande misterio de un Dios que se hace pequeño. Hace 200 años, un joven cura de pueblo, Joseph Mohr y su organista Franz Gruber, compusieron un villancico para la pequeña comunidad parroquial de Oberndorf, cerca de Salzburg (Austria). *Stille Nacht*, Noche de paz, se ha convertido en la música y la letra de cuanto celebramos los creyentes en esa noche santa, en el día bellísimo de la Natividad del Señor.

Podemos arrastrar el cansancio que nos hace escépticos ante tanto desmán que nos restringe lo inacabado de nuestro mundo, lo complicado de nuestra convivencia, los cruces de intereses tantas veces inhumanos pagando el alto precio de la indiferencia. Y así podríamos ir enumerando los “motivos” por los que no hay noche de paz, ni día de fiesta, cuando queda tanto por allanar, por enderezar, por orientar en nosotros y entre nosotros. Pero para eso mismo quiso venir Dios. Para contarnos con nuestras propias palabras y señalarnos con nuestros mismos gestos, que hay siempre una posible ocasión para volver a empezar, hay siempre un momento para que nazca la esperanza.

En estos días he recordado la

Para eso mismo quiso venir Dios. Para contarnos con nuestras propias palabras y señalarnos con nuestros mismos gestos que hay siempre una posible ocasión para volver a empezar, hay siempre un momento para que nazca la esperanza

frase del gran escritor italiano Cesare Pavese, alguien que no tuvo el don de la fe. Sin embargo, él llegó a decir: “Si por ser increyente afirmo que nadie jamás me ha prometido nada, ¿por qué mi corazón no sabe dejar de esperar?”. Es impresionante este humilde testimonio: el corazón del hombre no puede dejar de esperar, a pesar de todos los desmentidos que nos impone el acontecer diario, cuando nos acorrala en la tristeza y el hastío.

Hay un reducto de rebeldía en nuestra alma que dice ¡no! a esta impostura, y sigue esperando, lo sepa o no, a que algo nuevo se cumpla, algo distinto, mucho más bello, mucho más bueno, más justo y verdadero. Y, como decía el gran San Agustín, “nos hiciste Señor, para ti, y nuestro corazón está inquieto hasta que descanse en tí”. Es la

inquietud del corazón que impide que nos resignemos a que las cosas estén como condenadas a la fatalidad de algo que no vale la pena, de algo que no se corresponde con cuanto en nuestro adentro palpita. Para mantener viva esta espera, para dar respuesta a esta pregunta, para esto vino Dios naciendo de María en Belén de Judea.

Dios se ha hecho tienda, con su Palabra acampada, y nos ha manifestado su Gloria, llenándonos de Luz. La Encarnación de Dios nos empuja para que, desde nuestra realidad, aquel acontecimiento sucedido hace dos mil años siga sucediendo, y nuestra vida cristiana pueda ser un grito o un susurro del milagro de Dios: que los estragos que hacemos y subvencionamos, con todos nuestros desmanes y pecados, no tienen la última palabra, porque ésta corresponde a la de Dios que se acampó. Un Dios hecho niño que tendrá que aprender nuestra lengua y nuestros gestos para contarnos y cantarnos una Buena Noticia que no caduca, ni depende de las urnas votadas ni de las bolsas cambiantes. Es la noche de paz más dulce que no se despierta, y con María cantamos al pequeño Dios la nana más tierna, adentrándonos en ese portalín para recibir por pura gracia e inmerecido regalo, el don de ver colmada toda nuestra espera, respondidas todas nuestras preguntas, de ver sostenida nuestra alegría y brindada nuestra esperanza.

Feliz Navidad cristiana, amigos y hermanos. Que José, María y el pequeño Jesús, os guarden y siempre os bendigan.

Cultura cristiana

Libros

El arte de recomenzar, de Fabio Rosini. Ana Belén Alonso

Fabio Rosini dedica su libro “a todos los que piensan que no pueden ya recomenzar. Eso no es verdad. Nada hay imposible para Dios”. Estas frases resumen todo el sentir del libro, esa esperanza testaruda que nunca debe perderse y que no está sustentada en simples frases motivadoras o fórmulas milagrosas sino que se apoya en la fe y en la fortaleza de la inspiración del Espíritu Santo en nuestras vidas.

Pero no es este un libro contado de manera moralizante o lleno de reflexiones explicadas de manera que puedan resultar pesadas. Todo lo contrario, logra que su relato sea muy ameno sin perder el sentido

último que quiere lograr. El autor utiliza además un lenguaje y un tono cercano, dirigiéndose a los lectores de manera muy directa, contando anécdotas y poniéndose a sí mismo como ejemplo para mostrarnos a dónde quiere llegar.

El arte de recomenzar se estructura siguiendo los siete días de la creación, cada uno de ellos trae consigo un don que nos ayudará en la tarea que da título al libro. Pero no debemos pensar que se habla solo de un recomenzar como dar un vuelco total a lo que vivimos, que también puede ser, sino que se refiere además a los pequeños cambios, las decisiones aparentemente banales y esos detalles que

según se inclinan hacia uno u otro lado pueden hacer nuestro día a día mejor. En este sentido, da pautas, lanza preguntas, plantea situaciones prácticas que hacen reflexionar sobre en qué cimientos fundamentamos nuestras relaciones y nuestra vida.

Fabio Rosini comienza recordándonos lo que parece obvio, aunque no siempre se tenga presente: “Estamos vivos y no es poco”. Y desde este valorar lo más sencillo, lo evidente que muchas veces puede pasar desapercibido, es cuando se pueden plantear metas más ambiciosas. Pasa entonces el autor a hablarnos del discernimiento, “la orientación profunda



PATMOS
LIBROS DE ESPIRITUALIDAD

RIALP

del ser”, de lo esencial de distinguir entre las prioridades y las emergencias, de que hay que aprender del bien, de la gratuidad que hace que no nos encerremos en nosotros mismos sino que seamos fecundos, “que alguien sea feliz por tu causa”... Siempre contando con que Dios está de nuestro lado y aceptando la confianza que nos ha otorgado. Aun y con todo la tarea no es fácil, el mismo autor lo tiene claro, y por eso *El arte de recomenzar* no es un libro para leer de un tirón sino que se debe tener cerca, releer y pensar sobre ello, volver a los pasos que se hagan más complicados y convertirlo en una guía para ese continuo reiniciar.

Caminos de Iglesia

Una vida de entrega en tierra de misión

Carmen Ramírez, agustina misionera en Avilés, relata la historia de fe de las dos mártires de Argel

AVILÉS

El pasado día de la Inmaculada eran beatificadas en Orán (Argelia) dos hermanas agustinas misioneras, Esther Paniagua, natural de León, y Caridad Álvarez, de Burgos, asesinadas en Argel en 1994. Esta congregación tiene presencia en la diócesis en el colegio de Nuestra Señora del Buen Consejo de Avilés y una de sus hermanas, Carmen Ramírez, nos ha relatado la historia de fe de sus compañeras y lo que ha significado su beatificación: “Es lo más grande que nos ha podido pasar, rebosa nuestro corazón y estamos orgullosas porque su vida fue una vida de entrega hasta derramar la sangre. Con eso nos debemos que alimentar, sabiendo que tenemos dos beatas en el cielo y a quienes nos podemos encomendar y que intercederán para que la congregación siga adelante y continúe siendo pionera en todos los trabajos de misión y también de entrega por parte de las hermanas”.

En los años noventa Argel vivía una época de gran conflicto, con la presencia de fundamentalistas islámicos. Esther estaba dedicada a su labor de enfermera, sobre todo con niños discapacitados, “sor Esther es mi ángel decían los niños”, recuerda Carmen; y Caridad estaba volcada en la atención a las personas de la tercera edad en el barrio en el que residían donde había grandes necesidades. Las revueltas se agravaban y se llegó a recomendar a los españoles que abandonasen el país por lo peligroso de la situación. En ese momento la madre general y la provincial



Misa de acción de gracias por la beatificación de Esther Paniagua y Caridad Álvarez, celebrada en la Catedral de León.

Para la congregación, como explica la hermana Carmen de la comunidad de Avilés, “es lo más grande que nos ha podido pasar, estamos orgullosas porque su vida fue una vida de entrega hasta derramar la sangre”

de la congregación se desplazaron a la ciudad para, junto al obispo, hacer un discernimiento con las hermanas: “Eran dos mujeres extraordinarias que acogieron su destino como un don de Dios. Tras mucho reflexionar, con la oración, decidieron, corriendo riesgos muy próximos, que no tenían razones para dejar al pueblo argelino. Su presencia como cristianos es muy importante allí”. El domingo 23 de octubre de 1994, día del Domund,

cuando iban a misa las dispararon: Esther tenía 45 años y Caridad 61. Sus cuerpos fueron repatriados y las hermanas continuaron en Argel a pesar de todo. En la actualidad permanecen dos comunidades de ocho religiosas.

“Esther y Cari tenían el don del Espíritu, una fuerza espiritual y una vivencia tremendas. Una de las cosas que dijo Cari cuando hicieron el discernimiento fue: Estoy abierta y obediente a lo que Dios

quiera de mí, a lo que vean mis superiores. María estuvo abierta al querer de Dios y quizás le costó. Yo deseo estar en esta actitud ante Dios en los momentos actuales”, relata Carmen, “Esther por su parte nos dijo: Nadie me puede quitar la vida porque nosotras ya la hemos entregado. Para mí el modelo perfecto es Jesús: sufrió, tuvo que vencer dificultades y acabó con el fracaso de la cruz de la que nace la fuente de la vida”.

Su testimonio de fe les llevó a la beatificación el pasado 8 de diciembre en Orán junto con otros 19 mártires de Argelia: el obispo de Orán y religiosos. Las dificultades con la concesión de visados impidieron la asistencia a la ceremonia de beatificación, por esa razón el día 15 de diciembre se realizó una multitudinaria misa de acción de gracias en la Catedral de León con la presencia de hermanas de los 17 países donde están las agustinas misioneras, agustinos y personalidades de la Iglesia de toda España. “Para la congregación a la que pertenezco con mucho orgullo esto ha sido algo grande, venido del cielo”, expresa Carmen.

Educación y promoción

La congregación de agustinas misioneras está presente en Avilés en el colegio del Buen Consejo con 320 alumnos en el que las hermanas llevan a la práctica su carisma que no es otro que “el seguimiento de Cristo que nos lleva a realizar nuestra misión en total disponibilidad a la llamada del espíritu por medio de la promoción y la educación, con especial atención a las personas más necesitadas. Lo hacemos con mucha dedicación porque nuestra espiritualidad que la bebemos de San Agustín tiene tres puntos clave: interioridad, comunidad fraterna y el servicio a la Iglesia. Intentamos hacer un mundo mejor e inculcamos muchos los valores de San Agustín de respeto y de amistad, al igual que él era un gran amigo de todas las personas desde los más cercanos hasta llegar a toda la Iglesia”.

Claves

Otros genocidios: niños del mundo, santos inocentes

Ángel García Prieto
Psiquiatra



A finales del pasado siglo, con el caso de Pinochet, la atención del mundo occidental volvió a centrarse en el interés por hacer valer los derechos humanos. Y no cabe duda de que aquellos hechos sirvieron para advertir cómo los dirigentes tuvieron que aplicar criterios éticos que hasta aquel momento la mayoría olvidaba. Fue muy positivo y se puede esperar que se vayan articulando medidas cada vez más eficaces para hacer justicia y, sobre todo, para hacer valer los derechos humanos en todas las circunstancias y latitudes.

Pero no sólo hay genocidios

políticos contra socialistas, comunistas y gente de izquierdas en general. Los hay de otros colores, no hay más que leer una serie de trabajos históricos publicados en Francia –y muy poco divulgados–, que cifran las víctimas de Stalin y todos los regímenes totalitarios comunistas, desde el fin de la Segunda Guerra Mundial hasta nuestros días, en unos ¡100 millones de personas! Ni siquiera sólo hay genocidios políticos y religiosos o étnicos –recordemos las matanzas de hutus y tutsis en Ruanda y Burundi, por sólo citar un ejemplo de aquellos años– los hay de otra naturaleza. Existen miles y millones de muertes, vejaciones, violaciones, mutilaciones y otros horrores que tienen por víctimas a personas que ni siquiera han llegado a poder ser demócra-

tas, ni azules, ni rojos, ni cristianos, ni bajos, ni negros... Son personas muy frágiles y tan personas como las demás. Son millones de niños que, en muchas geografías y en muchas historias de nuestro amplio y complejo mundo, sufren más todavía porque son más débiles.

No podemos olvidar que la guerra en países como Somalia mató de hambre a más del 75% de los niños. Ni la Guerra de los Balcanes, en Sarajevo, con aquel slogan: “Para acabar con las ratas, hay que matar antes a las ratitas”, como consigna de francotiradores. Ni los miles de niños cojos o mancos por minas de guerra, de las que quedaron más de 100 millones instaladas. Ni el trabajo esclavizante de menores, que se cifra en unos 150 millones en todo el mundo. Ni

Son muy frágiles y tan personas como los demás. Son millones de niños que en muchas historias de nuestro amplio y complejo mundo, sufren más todavía porque son más débiles

50.000 niños que murieron durante la guerra de Irán contra Irak al ser utilizados como avanzadillas en los campos de minas. Ni los niños de la calle de las grandes ciudades sudamericanas, etc.

Se calculaba que unos 650.000

menores de 14 años padecían sida en el mundo, pues se puede decir que sólo en Filipinas hay más de 100.000 niños prostituidos, o que miles de niñas nepalíes son secuestradas o vendidas y acaban en los burdeles de la India. Y más cerca de nosotros se conocen negocios de turismo sexual con menores prostituidos, las redes de pederastia y de pornografía y otras muestras del catálogo de abusos, como la utilización de chicos de la calle por las mafias rusas.

Queda mucho por hacer. Por fortuna se están dando muchos pasos en el último poco tiempo. Pero estos pasos hay que darlos en todas las direcciones, porque en todas partes los hombres son personas. Y los niños también, porque la dignidad del hombre no es cuestión de edad, ni de tamaño.